

Una visita relámpago

Diciembre 20, 2020 – Rev. Héctor Hoppe

Lucas 1:26-38

Seis meses después, Dios envió al ángel Gabriel a la ciudad galilea de Nazaret ²⁷ para ver a María, una virgen que estaba comprometida con José, un hombre que era descendiente de David. ²⁸ El ángel entró en donde ella estaba y le dijo: «¡Salve, muy favorecida! El Señor está contigo.» ²⁹ Cuando ella escuchó estas palabras, se sorprendió y se preguntaba qué clase de saludo era ése. ³⁰ El ángel le dijo: «María, no temas. Dios te ha concedido su gracia. ³¹ Vas a quedar encinta, y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre JESÚS. ³² Éste será un gran hombre, y lo llamarán Hijo del Altísimo. Dios, el Señor, le dará el trono de David, su padre, ³³ y reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin.» ³⁴ Pero María le dijo al ángel: «¿Y esto cómo va a suceder? ¡Nunca he estado con un hombre!» ³⁵ El ángel le respondió: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el Santo Ser que nacerá será llamado Hijo de Dios. ³⁶ También tu parienta Elisabet, la que llamaban estéril, ha concebido un hijo en su vejez, y ya está en su sexto mes de embarazo. ³⁷ ¡Para Dios no hay nada imposible!» ³⁸ María dijo entonces: «Yo soy la sierva del Señor. ¡Cúmplase en mí lo que has dicho!» Y el ángel se fue de su presencia.

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Lucas no vivió en Palestina ni conoció personalmente a Jesús. Su historia está basada en una minuciosa investigación histórica de la vida y obra del Señor Jesús y de la iglesia apostólica, la cual generó el **Evangelio según San Lucas y el Libro de los Hechos de los Apóstoles**.

- El capítulo 1 de Lucas comienza la historia de la salvación con dos milagros que tienen mucha semejanza. El primero milagro es la visita de un ángel al sacerdote Zacarías para anunciar la concepción y el nacimiento de Juan el Bautista, precursor de Jesús. El nacimiento de Juan es milagroso porque Zacarías y Elisabet eran ancianos y nunca habían podido tener hijos. En esta historia se nombra al Espíritu Santo por primera vez en el evangelio de Lucas. La segunda vez que se nombra al Espíritu Santo es en el segundo milagro, que es en la anunciación de la concepción de Jesús. Debemos recordar que, en el Antiguo Testamento, el pueblo de Dios no tenía una noción clara de las personas de la Trinidad así como se manifestó luego en el Nuevo Testamento.
- Lucas anota la fecha en que María es visitada por un ángel a partir de la visita del ángel a Zacarías: seis meses antes. El lugar es Nazaret, un pequeño pueblito que para aquel entonces tendría alrededor de 70 familias. Quien recibe la visita no es una anciana, sino una adolescente virgen comprometida para casarse con su novio José.
- El anuncio del ángel Gabriel es extraordinario. No fue un simple *Shalom*, sino un anuncio del favor de Dios hacia ella. La reacción de María fue de sorpresa (tal vez le temblaron las piernas). Esta aparición angelical y este anuncio son únicos, irrepetibles y con un propósito claro.
- Percibiendo el aturdimiento o temor de María, el mensajero Gabriel la tranquiliza. No hay por qué temer, Dios está detrás de todo y le *“ha concedido su gracia”*. El ángel, entonces, le describe el propósito de su visita: *“Quedarás encinta... tendrás un hijo...”* (las piernas de María no dejan de temblar). Mientras el ángel habla, los pensamientos de María se aglutinan en su mente. ¿Me tendré que casar ya mismo? ¿Cuándo será que ocurrirá esto? Ni idea tenía María de que, mientras el ángel hablaba, Dios mismo, mediante el Espíritu Santo, estaba sembrando un bebé en su vientre.

- El anuncio explica cómo será la concepción, y ¡qué clase de bebé será este! Aquí aparece la parte más importante de este pasaje, que no es ni María ni lo milagroso de la concepción de su bebé, sino **quién** estaba siendo concebido: el mismísimo Hijo de Dios. Dios se estaba haciendo carne, ser humano. Esa era la condición necesaria para poder sufrir las miserias del pecado y todas sus consecuencias, morir y resucitar para que su reinado pudiera perpetuarse por la eternidad.
- El ángel prosigue con una descripción del hijo de María:
 - Será llamado JESÚS *“porque él salvará a su pueblo de sus pecados”* (Mateo 1:21)
 - Será un gran hombre
 - Lo llamarán Hijo del Altísimo
 - Dios, el Señor, le dará el trono de David
 - Reinará sobre la casa de Jacob —su iglesia de todos los tiempos— para siempre. Su reino no tendrá fin.
- María reacciona. Posiblemente, incapaz de procesar toda esa información fabulosa del ángel, solo atina a preguntar: *“¿Y esto cómo va a suceder?”* ¿Tendré que apresurar la boda?
- La respuesta del ángel incluye al Espíritu Santo, nombrado por segunda vez en este evangelio. El Espíritu Santo, el poder de Dios, se encargará de embarazarla. De esta forma, el bebé será humano de parte de María y divino de parte de Dios. Esto es algo nuevo, único. Nunca antes había ocurrido y nunca más volverá a ocurrir, pero esto no quiere decir que sea una maniobra espontánea de Dios. Siete siglos antes, el profeta

Para el Camino

Isaías había dicho: *“Pues ahora el Señor mismo les dará una señal: la joven concebirá, y dará a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emanuel”* (Isaías 7:14).

- Para animar a María, el ángel le cuenta lo que está pasando con su parienta Elisabet. María no está sola en esta empresa. ¡En la familia está ocurriendo otro embarazo no planificado y milagroso! Y el ángel cierra esta visita con un: *“Para Dios no hay nada imposible”*.
- María, confiada, se pone a disposición de Dios. ¿Habría entendido algo de lo que acababa de ocurrir en solo dos minutos? Posiblemente no, y eso hace más bravía su buena disposición de servir a su Señor. No hubo tiempo de hacer sociales, de invitar al ángel a tomar un té y a que explicara un poco más cómo sucederían las cosas.
- Es posible que María supiera que Dios enviaría al Mesías, pero de ahí a que ella fuera la madre elegida hay un largo trecho. Durante su vida, María iría aprendiendo sobre Jesús hasta verlo resucitado de los muertos. Porque Jesús es también el salvador de María.

PARA REFLEXIONAR

1. Los dos primeros milagros que Dios hizo al principio del evangelio de Lucas rompen el silencio de 400 años de parte de Dios, cuando habló por última vez a través del profeta Malaquías. ¿Qué te enseña la fidelidad de María –y de Zacarías y Elisabet– de esperar pacientemente por el cumplimiento de las antiguas promesas de Dios de salvar a su pueblo?
2. Dios mostró su favor a María y le concedió su gracia. El gran milagro hoy es que Dios siga mostrando su favor a la raza humana y le conceda su gracia a causa del sacrificio

expiatorio de Jesús por toda la humanidad. ¿De qué manera te ha mostrado Dios su favor y misericordia a lo largo de tu vida?

3. El Espíritu Santo, el poder de Dios, cubrió a María con su sombra y le puso –concibió– a Jesús en su vientre. ¿Cómo viene a ti el Espíritu Santo? ¿Qué medios utiliza el Espíritu Santo para poner a Jesús dentro de tu vida?

4. Presta atención a estos pasajes del apóstol Pablo y piensa en cómo el Espíritu Santo engendra a Jesús dentro de los creyentes:

a. *“Porque aunque ustedes tengan diez mil instructores en Cristo, no tienen muchos padres, pues **en Cristo Jesús yo los engendré por medio del evangelio.**”*

1 Corintios 4:1

b. *“Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta **que Cristo sea formado en ustedes...**”* Gálatas 4:19

c. *“Pero con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, sino que **Cristo vive en mí**; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.”* Gálatas 2:20